Ver los pájaros
DE OTRA MANERA

Juan Pablo Culasso es invidente de nacimiento, pero es uno de los pocos observadores de aves capaz de **identificar cerca de 3 mil cantos** de 720 especies diferentes.



Foto: Andrés C. Valencia

1 Juan Pablo Culasso, autodidacta, puede identificar cerca de 720 especies de aves por su canto.
2 El Picudo Coronado, *Heliomaster longistoris*: una de las 802 especies que habitan en el departamento de Caldas, Colombia.

Texto: Germán Hernández

Periodista y editor colombiano. Trabajó en el diario *El Espectador* y las revistas *Cambio16* y *Credencial*.

Cuando el equipo de grabación del documental *A qué suenan tus ojos* entró en la Cueva de los Guácharos, en el sur de Colombia, Juan Pablo Culasso, su protagonista, fue el único que no tuvo que usar una linterna para lidiar con la oscuridad. Este joven nació sin vista hace 32 años y no necesitó de la luz para descubrir algo que sus compañeros de aventura cinematográfica nunca vieron: el guácharo, la única ave nocturna que utiliza el eco de sus agudos chasquidos para volar en la penumbra.

El filme, dirigido por la cineasta antioqueña Ana Cristina Monroy, narra la vida de este uruguayo catalogado como el primer supercerebro latinoamericano, y quien convirtió su ceguera en una herramienta para desarrollar un oído absoluto capaz de identificar alrededor de 700 especies de aves únicamente por su canto. "La experiencia en la cueva de los guácharos realmente me sorprendió —asegura Culasso—: fue como devolverme en el tiempo 70 millones de años, para escuchar esos sonidos jurásicos de sus cantos. Que no son cantos, sino más bien graznidos impresionantes".

Durante un mes, el único observador de aves no vidente del mundo recorrió —con los ojos de Ronja, su perra guía— la exuberancia de la Amazonía colombiana, el majestuoso nevado de Santa Isabel en el Tolima, la magia de la región de la Orinoquía y la riqueza antioqueña, para evidenciar por medio del viaje sus dificultades, miedos, oportunidades y descubrimientos en la búsqueda de una sonoridad de país. "Colombia es el telón de fondo para develar la dualidad, profundidad, complejidad y la parte más humana del protagonista: la vida secreta detrás del genio", señala la directora de este documental, que actualmente se encuentra en etapa de posproducción.

Juan Pablo, que participó en la VIII Feria de Aves de Sudamérica en Manizales, seguirá tomando su grabadora para agregar cantos de aves colombianas a su portafolio. Esa es su verdadera pasión.

¿Cómo nació dicha pasión?
Era niño y en esa edad es muy difícil encontrar juegos para un invidente como yo. En la casa teníamos la enciclopedia virtual Microsoft Encarta, que contenía muchos cantos de aves de Estados Unidos y Europa, y yo me los fui memorizando como si fuera un juego: mi papá me ponía un sonido y yo decía cuál era. De repente, alguien me regaló un casete con trinos de aves, al tiempo que mi madre, que viajaba mucho, me traía otros de diversas partes del mundo. A mis 16 años, en una salida de campo con biólogos, me dieron una grabadora y un micrófono. Allí comenzó la pasión.

¿Cómo te percataste de que tenías ese oído tan poderoso?
Fue un suceso extraño. Yo había empezado mis clases de piano y cuando salíamos de pesca con mi padre él solía arrojar



Foto: cortesía COTELCO

piedras al agua y yo identificaba no solo ese sonido, sino la nota musical que producían al chocar con la superficie. Sorprendidos, le preguntamos a mi profesora de música, quien nos explicó que eso era el 'oído absoluto': la capacidad cerebral de discriminar sonidos en su mínimo detalle. Saber, por ejemplo, la nota musical que producen dos copas de vino cuando se hace un brindis.

¿Qué estudios cursaste?
Lamentablemente, el sistema de educación discrimina mucho a las personas con discapacidad. En mi caso no hubo excepción: cuando intenté estudiar Biología, me encontré con gente muy cerrada. Luego, cuando traté de hacer un Curso de Técnico de Sonido, me dijeron que no se podía porque los ciegos no pueden ver las pantallas del computador. Una apreciación ignorante, puesto que los adelantos de hoy permiten que ello sea posible. Entonces, todo mi aprendizaje es en un 99,5 por ciento de autodidacta. El otro 0,5 por ciento proviene de gente que he encontrado en mi camino y que me han dado alguna orientación.

Te tocó muy duro, entonces…
Sí, porque al no adelantar una carrera, uno está mucho en el *try and error* (ensayo y error) y, muchas veces, un camino que puede ser muy corto se hace más largo para llegar al mismo fin. Pero a mí eso no me importa: es un esfuerzo que debo hacer y estoy superacostumbrado. Mi objetivo con mis actividades, con las conferencias que dicto, con las asesorías que brindo, es allanarle el camino a otras personas ciegas que vienen detrás de mí. Muchas de ellas no se sienten capaces de lograrlo, pero lo que les digo es: "No le rompan el sueño a quienes vienen atrás". Yo ya tengo 32 años y sé de lo que soy capaz y de lo que no. Pero imagínense a un muchacho de 16 años, invidente, que quiera estudiar y no le dejan. Peor aún si es un alumno de primaria, tiempo en el que el apoyo familiar, como sucedió en mi caso, es fundamental. Y más todavía si se tiene en cuenta que la tecnología para ayudarlos en nuestros países es costosa y que para obtener igualdad de condiciones no existe ayuda gubernamental. En países desarrollados de Europa y Norteamérica, en cambio, existe apoyo estatal no para que seamos privilegiados, pero sí para recibir un aporte proporcionado.



Foto: Andrés Osorio



Foto: cortesía COTELCO

❶ Juan Pablo Culasso nació en Uruguay en 1986. Desde pequeño conoció a las aves de otra manera: a través de sus voces.
❷ La especie Tangara Gyrola se puede observar en el Hotel Tinamú, ubicado a media hora de Manizales.

Aun así, fuiste ganador del concurso SuperCerebros, de National Geographic…
Es una experiencia que he vivido intensamente y que aún disfruto a través de las conferencias que dicto, por medio de mi trabajo en la Universidad de



Foto: cortesía COTELCO

Cornell, que es la meca de la investigación sobre aves (tiene, aproximadamente, 200 mil cantos online). Ese premio me permitió hasta conocer la Antártida…

¿Cómo se hace para distinguir un canto de un ave de otra?
Uso una memoria musical. Debo aclarar que el hecho de ser invidente no confiere la virtud de reconocer aves. Es una cuestión de estudio, de ir al campo, de grabar porque incluso tener 'oído absoluto' no garantiza que cualquiera pueda identificar cantos de pájaros. Es una ventaja, sí, pero hay que saberla utilizar. Y practicar, porque si no esa cualidad va oxidándose.

¿A qué te dedicas en Uruguay?
Además de dictar conferencias por el mundo, hago una labor de tecnología en la parte de accesibilidad para personas ciegas. Hago consultorías con empresas para que vayan adaptando sus lugares de trabajo para gente con discapacidad. Y es que nosotros lo hacemos muy bien: un estudio afirma que una persona invidente puede rendir hasta un 20 por ciento más que una que ve, porque justamente no tenemos factores de distracción. Ya he asesorado a profesores de física en universidades como la Unicamp, en Brasil, lo mismo que a abogados, jueces y empleados de la Shell, por ejemplo. El objetivo es que los ciegos seamos vistos como iguales y que nunca ponemos nuestra incapacidad como un escudo. Por el contrario, queremos igualdad total.

¿Ya pudiste grabar el canto del cucarachero flautista que, según confesaste alguna vez, se te ha escapado muchas veces?
Sí, finalmente en mayo de este año pude hacerlo en un lugar llamado Otún Quimbaya, en Pereira (en la región cafetera, zona central de Colombia). Le hice muchas grabaciones a sus diferentes tipos de melodías.

Seeing Birds in Another Way

When the cast and crew of the documentary "A qué suenan tus ojos" entered a cave in southern Colombia, only one person didn't need a flashlight: Juan Pablo Culasso. The film's protagonist was born blind and uses his uncanny ears to do more than navigate dark spaces. The Uruguayan can recognize more than 700 species of birds by song alone, a feat few people can match. Juan Pablo has "absolute pitch," a near-superhuman level of hearing ability, but his talent to identify birds goes far beyond an innate gift. It is a skill he has honed for 16 years. "Even having absolute pitch does not guarantee that someone can identify bird songs," he says. "It's an advantage, yes. But you have to know how to use it."

El Hotel Tinamú en la Zona Cafetera colombiana funciona como Reserva Natural para el avistamiento de aves.